

Dr. FÉLIX ADAM

DESDE LA A.....HASTA LA TERCERA EDAD

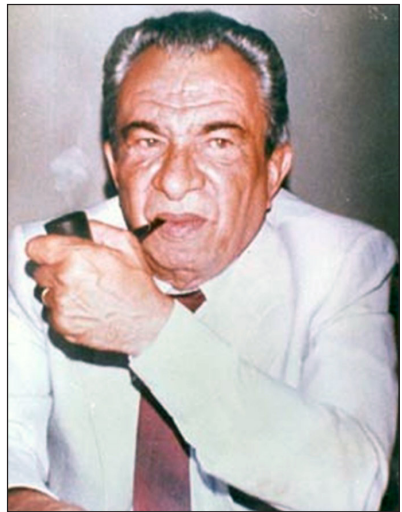
Gladys García Delgado¹

Recibido: 27 de febrero de 2025

Aceptado: 28 de marzo de 2025

PREÁMBULO

Tuve el honor de conocer a Félix Adam y compartir varios períodos académicos de su incansable labor educativa; ha llegado el momento de contribuir a destacar su legado. Ya existen artículos y textos de varios autores que analizan su actividad pionera en educación y con este trabajo intento ampliarlos y dar a conocer otros detalles de sus proyectos y realizaciones. Me mueve el agradecimiento y el deseo de intentar acercar su pensamiento creativo y su acción emprendedora a las nuevas generaciones de venezolanos, hispanoamericanos y personas de otras latitudes, interesados en el desarrollo de la educación independientemente de la edad o condiciones sociales, es decir, para todos y en todo momento. Que se conozcan, aprecien y utilicen sus ideas, ideales y creaciones en pedagogía, andragogía y en todo lo que signifique educación.



1 Doctora en Ciencias Sociales (UCV). Master of Philosophy. Universidad de Londres. Docente jubilada Núcleo de Educación Avanzada Caracas. UNESR. Coautora de la Especialización en Educación de Adultos (2008). Investigadora Emérita. Publicación de libros y artículos en revistas arbitradas nacionales e internacionales. Última publicación: "TODA LA VIDA AMIGOS: Colegio América Callao High School". Edición Kindle). Publicado por Amazon (2021). cohorte2006@gmail.com

Una de las hijas de Félix Adam, la doctora en Educación Elena Adam, ha dedicado parte de su vida a difundir la obra de su padre. También varios de sus colegas y discípulos han aportado valiosa información sobre este destacado educador venezolano, por lo que he recurrido a esa y otra bibliografía para realizar esta semblanza, además de incluir mis vivencias personales con este Maestro. Esta es una breve presentación de su gigantesca labor.

Infancia y juventud

En 1920 llegó a Venezuela desde Francia Lorenzo Adam Calley, estaba harto de vivir en una Europa devastada por la primera guerra mundial (1914-1918). Decidió situarse en el Territorio Federal Delta Amacuro, zona alejada de la capital venezolana ubicada en el Delta del Río Orinoco. Al poco tiempo de llegar, se casó con la venezolana Elia Lucía Esteves y se ubicaron para vivir en la hacienda El Toro. El hijo mayor de la pareja nace en víspera de Navidad, el 24 de diciembre de 1921, y es el personaje que nos ocupa. Su nombre completo es *Félix Gregorio Adam Esteves*.

El padre de Félix era una persona amante de la paz y muy contrario a la guerra, al punto que una de sus hijas, la Dra. Henriette Adam, al escribir sobre su padre le llama *el pacifista*. Otro aspecto que ella menciona de su abuelo es que, desde su llegada a Venezuela en 1920, no volvió a salir del país y que, aunque pasó todo el resto de su vida en Venezuela, nunca se nacionalizó. Consideraba que las personas debían mantener la nacionalidad con la que habían llegado a este mundo.

Por su parte, a la madre de Félix le gustaba la literatura, la poesía y, muy de su época, escribía y leía cartas. No realizaba oficios domésticos ni sabía cocinar, aunque preparaba unos dulces deliciosos. En total, los padres de Félix tuvieron seis hijos, tres varones: Félix, Alexis y Frank y tres mujeres: Lutecia, Luisa y Henriette.

En la primera etapa de su vida, la familia vivió en una hacienda cerca de Tucupita, Estado Delta Amacuro. El lugar tenía grandes matas de cacao que se exportaban y además había mucho ganado. Por ser un pueblo pequeño, todos los habitantes se conocían. Al ir creciendo a las hermanas de Félix, la gente del lugar les decían *las hijas del francés* y les llamaba la atención que ellas, contrario a lo que ocurría con otras niñas en esa época, tanto en Venezuela como en muchas partes del mundo, fueran a la escuela desde pequeñas. Por supuesto, también estudiaron todos los varones.

Los Adam-Esteves se fueron formando integralmente. No sólo aprendieron a apreciar la naturaleza y el ambiente campesino, también lo que iban

asimilando en la escuela. Además disfrutaron de libertad y en la familia se les demandó responsabilidades en la casa fijándoles obligaciones: recoger y doblar la ropa que estaba colgada al sol después de haber sido lavada, regar el jardín; alimentar a los animales y muchas otras tareas domésticas que se distribuían de acuerdo con la edad.

Félix inició la educación primaria en la escuela Petición de Tucupita. Tal como ocurría en esa época, las escuelas recibían sólo a uno de los dos sexos y su colegio era únicamente para varones. Al terminar la educación primaria no había más posibilidades de estudio en su pueblo, sólo había escuelas primarias. Félix viajó entonces a la capital del estado Sucre. En Cumaná estudió la secundaria en otro colegio que también era exclusivamente para varones, el “Miguel Antonio Caro”.

Como en Cumaná no existían entonces universidades, para continuar hacia los estudios universitarios, viajó a Cuba graduándose en la Escuela Normal de La Habana en 1943. También en ese país, se doctoró en pedagogía en la Universidad de La Habana, en 1945, con apenas 23 años.

Al terminar sus estudios universitarios regresó a Venezuela y fue nombrado director de la Escuela Normal de Cumaná (1945-1948). También fue profesor de los Cursos para Maestros no Titulados (1947-1948), modalidad de aprendizaje para los docentes no titulados que estimuló la Revolución de Octubre (1945-1948) que tuvo lugar por esas fechas.

Durante la primera etapa de su vida (1921-1948), ocurrieron en el país acontecimientos importantes. Faltando apenas 10 días para que Félix cumpliera un año, el 14 de diciembre de 1922 ocurrió un hecho trascendental para la economía, lo que en Venezuela se conoce como **El Reventón** (Oteiza, 2008). Fue en aquel momento cuando el petróleo brotó sin parar en el suelo venezolano en cantidades inmensas. Este hecho modificaría las condiciones económicas de Venezuela y provocaría la migración interna tanto hacia los campos petroleros como hacia la capital de la república. También se intensificó la llegada de extranjeros de Estados Unidos, para manejar la industria y de Europa, buscando un ambiente de paz y oportunidades, después de sufrir la primera guerra mundial.

En cuanto a lo político, Juan Vicente Gómez, presidente de Venezuela, mantuvo su dictadura desde 1908 a diciembre de 1935, cuando Félix Adam ya tenía 14 años. Al cumplir los 20, el partido político Acción Democrática (AD) acababa de fundarse; fue el 13 de septiembre de 1941. Desde entonces Félix Adam se inscribió y militó en AD, incluso en los momentos de clandestinidad (1948/1957) cuando el país fue gobernado por la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.

El 23 de enero de 1958, los venezolanos derrocaron al dictador Marcos Pérez Jiménez y un ambiente de gran algarabía y fe en un porvenir democrático reinó por algún tiempo. Sin embargo, la realidad política venezolana de los años 60 fue convulsa. El espejismo que produjo el triunfo de la Revolución Cubana (1-1-1959), en los jóvenes universitarios de comienzos de esos años produjo una primera ruptura en Acción Democrática, y como consecuencia surgió un nuevo partido: el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que aliándose al Partido Comunista intentó en esos años derrocar al poder constituido con una lucha guerrillera que fracasó. En esa ocasión de división del partido Acción Democrática para formar el MIR, Adam se mantuvo dentro de la militancia de AD y continuó realizando sus actividades de educador que más adelante se mencionan.

En 1967 se produjo una segunda ruptura de AD, esta vez liderizada por el insigne educador venezolano Luis Beltrán Prieto Figueroa (1902-1993), con quien Adam trabajaba estrechamente ya que era su secretario particular. De esa nueva separación surgió el Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) que fue respaldado por muchos educadores venezolanos ex militantes de AD, entre los que se encontraba Félix Adam.

Actividad académica y gremial

Puede advertirse que su trabajo como educador coincide con el ascenso al poder del partido Acción Democrática, lo cual ocurrió el 18 de octubre de 1945, y que se prolonga hasta lo que históricamente se conoce como el Trienio Adecó. Este lapso incluye la toma del poder, sustituyendo al general Medina Angarita, hasta el derrocamiento del presidente Rómulo Gallegos, el 24 de noviembre de 1948, (1945-1948).

Félix Adam fue entonces dirigente gremial, cargo que siguió ejerciendo clandestinamente en los 10 años de dictadura que siguieron al Trienio Adecó (1948-1957). Al llegar nuevamente la democracia, es decir desde enero de 1958 en adelante, se mantuvo en la actividad gremial. Entre 1960 y 1962 fue además secretario nacional de educación de Acción Democrática.

Sucesivamente ocupó los cargos de Jefe de la División de Adultos del Ministerio de Educación (1958-1970), profesor de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela y fundador de la cátedra Orientación Profesional (1966-1971), director de la Escuela de Educación en esa universidad entre 1971-1972 y decano de la Facultad de Humanidades y Educación, de la que dependía la Escuela de Educación en la UCV. Entre los años

1972 y 1975 creó la modalidad de los estudios universitarios supervisados a distancia de la que se hablará más adelante.

Al dejar la Universidad Central de Venezuela pasó a ser rector de la recientemente creada Universidad Simón Rodríguez entre 1975 a 1982. En esa posición aportó nuevas ideas sobre la educación de adultos y contribuyó ampliamente a las discusiones relacionadas con este enfoque andragógico.

Su apertura hacia perspectivas internacionales ocurrió muy tempranamente. Estuvo presente como delegado de Venezuela en la II Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFITEA) que se realizó en Montreal, Canadá entre el 22 de agosto al 2 de septiembre de 1960. Este evento lo viene organizando UNESCO desde 1949. En las CONFITEA se discute y acuerdan lineamientos a tomar en cuenta en el desarrollo de la educación de adultos, tienen trascendencia mundial. Hasta el momento se han realizado siete² Conferencias de esas reuniones internacionales.

Es notable que ya para la II reunión de las CONFITEA, Félix Adam planteaba no sólo la importancia de alfabetizar a personas con 15 años y más sino que también presentara una visión diferente de la forma como debía organizarse la educación de adultos. Hasta entonces, se consideraba que educar a un adulto era una actividad *remedial*, es decir, significaba simplemente dar una oportunidad para aquellos mayores de 15 años que no hubieran tenido la posibilidad de alfabetizarse o terminar su educación formal. Es decir, la educación de adultos era considerada como un *remedio* para un proceso inacabado de educación formal. En aquella ocasión Adam hizo un planteamiento integral dándole importancia a la educación para toda la vida, independientemente de la edad de las personas.

Continuando su ascenso internacional, en 1981 fue designado presidente del Instituto Internacional de Andragogía con sede en Caracas y más adelante, su inquietud intelectual lo llevó, en 1986, a fundar la Universidad Interamericana de Educación a Distancia, siendo su rector entre 1990 y 1991.

Como reconocimiento a algunas sus iniciativas, en 1987 le fue otorgado el Premio Interamericano de Educación auspiciado por la Organización de Estados Americanos (OEA) y UNESCO le otorgó el galardón de *Alfabetizador del Mundo*.

2 CONFITEA VII Celebrada en Marrakech, Reino de Marruecos, y en línea, del 15 al 17 de junio de 2022.

En 1991 fundó en Caracas la Universidad de la Tercera Edad (UTE) en Venezuela. Por primera vez se tomaba en cuenta la importancia de ofrecer educación formal universitaria a personas mayores de 50 años. Esa versión de universidad tuvo una corta duración pues no fue bien recibida en el Consejo Nacional de Universidades (CNU) venezolano. En contraste ya había ocurrido en 1988, cuando se trasladó a República Dominicana, que además de sus clases de andragogía en la Universidad de Santo Domingo, auspició la creación de la Universidad de la Tercera Edad (UTA) de ese país. La idea fue tan bien acogida que la UTA dominicana, lleva su nombre: Félix Adam y se ha mantenido vigente con carreras y posgrados de nivel de maestría y doctorado en las áreas de humanidades, ciencias económicas y administrativas, ciencias jurídicas y políticas y ciencias de la salud. Es decir, la semillita plantada por nuestro destacado educador ha dado múltiples frutos en ese país.

Ya fallecido Félix Adam, en 2008, se insistió en Venezuela en la creación de una Universidad de la Tercera Edad (UNI3). La institución incluso ha abierto núcleos fuera de Caracas y su presidenta honoraria es Herriette Adam, hermana del Dr. Félix Adam. Es además grato saber que este tipo de instituciones para mayores de 50 años, existen hoy en muchos países y que las universidades iberoamericanas que toman en cuenta la presencia en sus aulas de personas de la tercera edad, se han agrupado en la Red de Universidades para Adultos, RUA, que además de mantenerse en contacto, se organizan para reuniones internacionales, periódicamente.

Adam se destacó también en el plano gremial nacional e internacional. Fue presidente de la Federación Venezolana de Maestros y como tal asistió a numerosos congresos americanos y mundiales de organizaciones magisteriales. En el VII Congreso de Educadores Americanos (1973), resultó electo secretario general de la Confederación de Educadores Americanos. En el ámbito académico fue promotor de las conferencias interamericanas de andragogía celebradas en Fort-de-France (1979), Cali (1982) y Costa Rica (1985).

Como escritor abordó diversos temas educativos, dedicándose con preferencia a la alfabetización, la educación para adultos y la andragogía, incluyendo formas novedosas para realizar la evaluación de los aprendizajes. Entre sus principales publicaciones se pueden citar: *La educación de adultos y los planes de desarrollo económico y social de Venezuela* (1964). *La evaluación a nivel de la educación universitaria* (1973). *Los estudios universitarios supervisados: una experiencia de educación a distancia* (1981) y *Andragogía y docencia universitaria* (1987), entre otros.

Abajo Cadenas: la alfabetización

Al comenzar el período democrático en Venezuela, (enero de 1958) el 56% de los venezolanos eran analfabetos. La experiencia de Félix Adam en el medio rural y su anhelo por alfabetizar a todos: niños y adultos, hombres y mujeres, campesinos y habitantes de las ciudades fue uno de los hechos más notorios de la reciente democracia y de gran importancia para iniciar el proceso de educación masiva.

Así, utilizando la *cartilla de alfabetización* creada en Venezuela con el nombre de ABAJO CADENAS, frase tomada del himno nacional, Adam inicia una campaña de alfabetización que llevará a Venezuela del 44,8% de analfabetismo (censo de 1961) al 22,9% de analfabetas para el censo de 1971, lo cual significó la

disminución de más de un millón de analfabetas durante ese período; más del 23% de los venezolanos habían dejado de ser analfabeta.

El libro *Abajo Cadenas* fue pensado para el medio rural y, por lo tanto, contiene palabras conocidas en el campo venezolano tales como: pala – maraca – tapara. Con este documento de aprendizaje de la lectura, muchos estudiantes universitarios y de los últimos años de secundaria, animados por la publicidad que se hizo en los centros educativos, estuvieron dispuestos a alfabetizar a otros venezolanos, creándose una cruzada muy alegre y hermosa que recorrió los campos. Se dio la feliz coincidencia de que, al unir el proceso de alfabetización con el de la reforma agraria que se promulgó en esa época, se estableció una camaradería entre los estudiantes universitarios y los campesinos, quienes tenían la posibilidad no sólo de aprender a leer, sino de ser ayudados para llenar las planillas que se requerían para solicitar préstamos o para la adjudicación de tierras. Fue un momento de gran integración de la población alrededor del proceso educativo, gente del campo y de la ciudad aprendiendo juntos unos de otros.

Félix Adam inició un proceso masivo con cuyo resultado no sólo se logró bajar los índices de analfabetismo, sino que fue la pauta para lograr la



integración de los pobladores del campo y la ciudad, así como de los inmigrantes que entonces continuaban llegando a Venezuela desde países de Europa, especialmente Italia, Portugal y España, así como de América Latina, especialmente Colombia. Como estudiante universitaria viví esa experiencia y también participé en esa hermosa cruzada que acercaba a quienes sabían y a quienes no sabían leer. Considero que esta sola hazaña vale para colocar a Félix Adam en un lugar destacado en la historia de la educación venezolana y de Iberoamérica. Sin embargo, su inquietud educativa fue mucho más amplia. Creó las Escuelas Radiofónicas *para conseguir que las zonas culturalmente aisladas por falta de medios de comunicación se ligaran al resto del país*. Así, estableció una planta transmisora en San Fernando de Apure que además transmitía programas culturales y clases modelo para los maestros rurales y que se complementaban con las clases por correspondencia.

Creó las Escuelas Granjas en las que se enseñaba produciendo y se producía enseñando. Era una instrucción por dos años para jóvenes campesinos de 14 a 20 años. Para 1964 existieron en el país 8 Escuelas Granja: Lara, Portuguesa, Carabobo, Tinaquillo y Caripito. La *Niña de sus Ojos* era la Escuela Granja Canoabo (Estado Carabobo), con 150 estudiantes que recibían una modalidad de aprendizaje teórico-práctico ligada al trabajo del campo y que incluía cría de cochinos, ordeño de vacas, cuidado de conejos, avicultura, tratamiento de árboles frutales, industrias de la alimentación y otros. No sólo se les instruía, sino que se les especializaba y, al graduarse, se les ayudaba a gestionar créditos para que emprendieran su propio camino de productores. Un deseo de Adam era que este tipo de escuela se expandiera por todo el territorio, ligando la vida al amor al trabajo. Aspiraba ampliar la cobertura de esta modalidad de aprendizaje que consideraba podría limitar la emigración del campo a la ciudad y fomentar el aprendizaje permanente en jóvenes y adultos (García, 1964).

El éxito de este proyecto hizo que otros países como Nicaragua, El Salvador y Costa Rica solicitaran ayuda técnica a Venezuela para hacerlos realidad en sus naciones (García, 1964).

Educación horizontal para todos

Félix Adam ofreció sus ideas y esfuerzos para la enseñanza-aprendizaje de niños, adolescentes y adultos, especialmente desde su interés en la formación de los maestros. Diseñó proyectos de aprendizaje horizontal en la educación de los educadores, insistiendo en no aceptar la escolaridad directiva ni siquiera cuando se tratara de los más pequeños o jóvenes. Consideraba

que los aprendices a educadores eran adultos, puesto que sus edades pasaban los 15 años, y la recomendación para el proceso de enseñanza-aprendizaje para ellos mismos y la que debían transmitir, insistía en el respeto permanente hacia los educandos. Esta visión se amplió posteriormente con los aportes de la visión dialógica de Freire relacionada con el proceso de aprendizaje de todos, independientemente de la edad. Por otra parte, Félix siempre insistió en la educación para toda la vida: proceso que se inicia desde el vientre materno y finaliza con la muerte de la persona.

Evaluación de la educación universitaria

En el ciclo de conferencias “La Ciencia en Venezuela” que se realizó por varios años en la Universidad de Carabobo (1969-1976), y que tuve la responsabilidad de coordinar en el período 1969-73, Félix Adam presentó una interesante conferencia con un tema distinto al que nos tenía acostumbrados y que se refiere a cómo realizar la evaluación de los aprendizajes en el nivel universitario. El título de la conferencia es Sobre el carácter de la educación universitaria. Doctrina de la evaluación a nivel de la educación universitaria (1972). En este aporte, entre otros puntos, considera que una parte importante del proceso de enseñanza-aprendizaje en el nivel universitario es evaluar los logros y destaca que no todos los niveles ni las asignaturas pueden evaluarse de la misma manera, por lo que sugiere formas novedosas para llegar a conocer cuánto han aprendido los adultos universitarios, según las distintas asignaturas.

Educación de adultos mayores

Desde la Modernidad la educación formal tuvo como objetivo principal preparar personas que estuvieran listas para contribuir a aumentar la producción de bienes y servicios. Adam por su parte introduce una visión pionera que hoy no lo es tal y nos resulta bastante conocida, aunque en ese momento resultó novedosa. Se trata de estimular en los adultos diversas modalidades para que les sea posible auto gestionar su aprendizaje con miras a lograr no sólo el trabajo eficiente, sino que además les permitiera ser capaces de convertirse en emprendedores independientes.

Otra de las facetas de su visión pionera destaca la importancia de atender la formación no sólo de mayores, sino también de los cuidadores de mayores y de otras personas que se relacionan con ellos. Lamentablemente su visión integral chocó con la incomprensión e incluso burlas de muchos dirigentes

de la educación en el país, lo cual no fue obstáculo para detener su impulso creador. Fue así como promovió la creación de la primera Universidad de la Tercera Edad en Venezuela y en otros países de América Latina. También estuvo activo participando en redes de educadores de adultos cuando todavía no se había logrado la expansión de internet.

Sinergia. Educación para toda la vida

En síntesis, queda muy claro, a través de sus actividades y documentos, que su mayor aspiración para todos los seres humanos es una educación de la cuna a la tumba, una educación para toda la vida. Desde sus posiciones académicas o políticas impulsó cambios en todos los aspectos de la formación educativa y, además, como Rector de la Universidad Simón Rodríguez, estimuló los estudios universitarios supervisados, creando núcleos de la universidad en casi todos los estados de Venezuela, especialmente en los más apartados.

Consideraba a la educación como el instrumento liberador de los pueblos. Estas son sus palabras: ***“No puedo renunciar al apostolado de hacer de la educación el instrumento liberador de nuestros pueblos, y esto solo puedo lograrlo formando educadores con una nueva mentalidad y una actitud abierta a los cambios”.***

Referencias

- García, Gladys (1964). El analfabetismo ha descendido del 40 al 12,2% en seis años. *El Nacional*, 17 de diciembre.
- Oteiza, Carlos (2008). *El Reventón. Los inicios de la producción petrolera en Venezuela (1883-1943)*. DVD 55 m.m.